

“ANÁLISIS EVOLUTIVO Y DIFERENCIATIVO DE LA PERCEPCIÓN RORSCHACH A TRAVÉS DE LOS FACTORES DE “LOCALIZACIÓN”*

Fernando Jiménez Gómez
Guadalupe Sánchez Crespo

Este estudio versa sobre la evolución de diferentes factores de personalidad a través de los engramas aperceptivos del Psicodiagnóstico de Rorschach en diferentes grupos de edades de la adolescencia y de la madurez, desde los 11 años hasta los 60 inclusive, en una población de sujetos españoles dentro de la amplia y variada geografía peninsular. La muestra está referida sobre 526 adolescentes y 300 adultos diferenciados y analizados por sexos, con 424 varones y 402 mujeres. La media de edad de los adolescentes es de 15 años y 6 meses y la de los adultos de 37 años y dos meses. De los diferentes factores del Psicodiagnóstico de Rorschach, hemos centrado nuestra investigación en los factores propios de la Categoría de Localización.

This study deals with the analysis of the evolution of different personality factors through the aperceptive engrams of the Rorschach Psychodiagnostic Test, in two different age groups of adolescents and adults, eleven to sixty years age, in a sample of Spanish subjects from the broad and varied peninsular geography. The sample is 526 adolescents and 300 adults, 424 males, 402 females. The mean age of adolescents is 15 years, 6 mo. and of adults, 37 years. From the different aspects of the Rorschach Psychodiagnostic Test, we focused attention on the typical factors of Localization.

* Universidad de Salamanca. Facultad de Psicología. Departamento de Psicología.

La prueba del Psicodiagnóstico de Rorschach es una de las técnicas más comúnmente empleadas en la evaluación psicológica y uno de los instrumentos que más investigaciones ha generado.

M^a. Oliva Márquez, profesora de la Universidad Autónoma de Madrid, a través del "Estudio bibliométrico sobre el test de Rorschach" (1986), realizado entre los años 1975/1982, ha analizado los diferentes enfoques y las tendencias predominantes de las publicaciones que se han llevado a cabo con la prueba del Rorschach sirviéndose para ello de revistas, americanas y europeas, de ámbito internacional.

Si resumimos este trabajo, llegamos a la conclusión de que, entre los diferentes enfoques desde los cuales puede ser investigada esta prueba, podemos reducirlos a tres esencialmente: el enfoque dinámico, el psicométrico y el experimental.

Desde la perspectiva psicoanalítica, la investigación en el Rorschach está dirigida fundamentalmente a analizar las diferentes entidades intrapsíquicas y dinámicas de la persona, tales como podrían ser los diferentes mecanismos de defensa, los conflictos, la afectividad, etc. y que durante tantos años ha sido el tema principal de investigación con el Psicodiagnóstico de Rorschach.

La perspectiva psicométrica ha intentado demostrar la fiabilidad y validez del instrumento a través de procedimientos empíricos o factoriales, siempre intentando encontrar apoyo en los constructos evaluados. Un primer paso, en ese aspecto, lo ha dado J.E. Exner (1974, 1978) con su "Sistema comprensivo" logrando, por una parte una valorización exhaustiva de las respuestas que alcanza una adecuada fiabilidad interjueces (en torno al .80), y por otra la estabilidad temporal de una serie de categorías de clasificación (Exner, 1978), intentando lograr con ello una clasificación adecuada de los sujetos, de acuerdo a una serie de entidades nosológicas y/o una detallada descripción de las diferentes características de los individuos.¹

1. Cf. los trabajos, entre otros, de Avila, A., 1986; Jiménez Gómez, F., 1990; Miljkovitch, M., 1979; Timsit, M.; Thys, P. y Thys-Donoux, 1988.

La perspectiva experimental, por su parte, ha enfocado el Psicodiagnóstico de Rorschach como una situación empírica en la que se controlan ciertas variables, observando los efectos de ciertas manipulaciones que se introducen sobre respuestas producidas. Se trata de adaptar la situación proyectiva al esquema E-O-R., o de, al menos, reconsiderar los datos y estímulos proyectivos desde esta perspectiva.

En las últimas décadas los estudios sobre el Procesamiento de la Información visual humana ha dado lugar a un modelo perceptivo derivado de los hallazgos experimentales (presentando así una hipótesis de investigación que podríamos denominar con Alejandro Avila, 1986, "cognitivo-experimental") construido sobre conceptos tales como: almacenamiento visual, enmascaramiento, etc, siguiendo quizás la idea que ya formuló en su trabajo Fulkerson (1965) consistente en aplicar un modelo de procesamiento simple a la situación proyectiva. A partir de este trabajo pionero se han realizado numerosas investigaciones, la mayor parte de ellas en el marco de la psicología cognitiva experimental, y no centradas específicamente en los materiales "proyectivos", sino más bien en el proceso de la percepción en cuanto tal.

Hermann Rorschach, en su obra "Psychodiagnostics" (1921/1977) escribía:

"las interpretaciones a la prueba pertenecen al campo de la percepción y de la apercepción, más bien que al de la imaginación" (p. 24),

y añade más adelante

"...la percepción también puede considerarse como una integración asociativa de los engramas preexistentes (imágenes mnémicas) con los complejos sensoriales recientes, la interpretación de formas accidentales podrá calificarse como una percepción en la cual el esfuerzo de integración entre el complejo sensorial y el engrama es tan grande, que el propio sujeto lo percibe intrapsíquicamente como tal, es decir, como un esfuerzo de integración" (p. 25).

La percepción selectiva, llegó a ser la piedra de toque de su sistema de interpretación. Aquello que el sujeto seleccionaba del campo potencial de estímulo para la respuesta, se hizo la base de sus trascendentales deducciones concernientes a la personalidad normal y patológica. Por esta razón autores como Gibson (1956) o Wertheimer (1957) han apoyado esta idea, y Zubin, Eron y Schumer (1965) han enfatizado la necesidad de profundizar experimentalmente con la prueba de Rorschach.

Una estudiosa del tema, la doctora Gertrude Dworetzki (1939, p.302-305) refleja en ese "movimiento ondulado" de la evolución de la percepción cuatro fases fundamentales del desarrollo de la misma percepción:

- a) Una apercepción primitiva de la totalidad en la que el niño no elabora, todavía, la forma, sino que da, o bien una respuesta arbitraria o imprecisa.
- b) Un análisis primitivo, por el que lo más notable es percibido especialmente.
- c) Un análisis superior, con mejores respuestas de detalle en donde las interpretaciones esquemáticas y primitivas se transforman en conceptos bien fundamentados.
- d) Globalizaciones superiores tratando de llevar a cabo una síntesis más diferenciadora.

En este estudio pretendemos reflejar, basándonos inicialmente² en un análisis normativo de los factores Rorschach denominados de "Localización", la evolución y aspectos diferenciativos de los distintos modos de percepción evidenciados a través de la propia personalidad adolescente y adulta.

Considerando que el crecimiento físico y psicológico de los adolescentes es mucho más rápido que el de los adultos, hemos reunido en seis grupos de edades el acontecer de los años desde los once hasta los sesenta años de edad. De esta manera, los adolescentes han sido agrupados sus edades cada dos años y a partir de los 11, coincidente con el inicio del desarrollo fisiológico; sin embargo para los adultos, motivados en que los cambios físicos y psicológicos son muchas más lentos, hemos agrupado sus edades también en tres grupos pero cada 15 ó 20 años.

Siendo consciente de la gran importancia que tienen estos datos normativos, y más aún en este tipo de técnicas proyectivas, es interesante descubrir que determinados datos, protocolos o respuestas propias de niños y adolescentes, y que en ellos sería considerado como normal, hubiera revestido una muy distinta significación diagnóstica si estos mismos datos o respuestas se hubiesen presentado en un protocolo adulto. Este conocimiento específico de las distintas etapas del desarrollo del propio organismo hasta alcanzar el nivel de la madurez, puede servirle al clínico de una gran utilidad para evaluar el comportamiento adulto. No es raro observar que en un protocolo correspondiente a un adulto se aprecian factores y/o respuestas más propias de un adolescente que de una persona adulta. El reconocimiento de estos signos como correspondientes a un cierto comportamiento infantil o adolescente le puede servir al clínico como signo distinto al evidenciado como un comportamiento anormal, atípico o patológico. Es el carácter de inmadurez y regresión precisamente lo que convierte a estas conductas en indicación de trastornos de la madurez.

2. En posteriores estudios abordaremos otros factores Rorschach.

Este estudio se encuentra realizado en dos planos diferentes. Por una parte se observa perfectamente la evolución a través de los diferentes grupos de edades de los diferentes factores Rorschach que se han plasmado en nuestra investigación. Por otra, hemos querido significar sus diferencias tratando en conjunto a la totalidad de los adolescentes por una parte y a los adultos por otra, tanto en un análisis intersexual como en la conjunción de ambos sexos.

Hipótesis de Trabajo

La hipótesis viene planteada por la significación diagnóstica que los diferentes engramas aperceptivos Rorschach pueden estar implicados en el proceso evolutivo de la personalidad. Es decir, creemos que la personalidad de la adolescente es cualitativa y cuantitativamente diferente de la personalidad adulta y por consiguiente las pautas interpretativas de carácter normativo deben ser diferentes.

O más concretamente, ¿los elementos aperceptivos Rorschach, especificados en las Localizaciones, pueden reflejar de alguna manera peculiaridades propias de la personalidad adolescente y encontrar diferencias con la personalidad adulta?

Evidentemente existen elementos aperceptivos Rorschach más sensibles que otros a la evolución de los diferentes rasgos o aspectos de la personalidad del individuo. Y decimos "más sensibles que otros" en cuanto nosotros somos capaces de poder percibirlos de una manera más precisa y evidente a través de unos dígitos representativos de un factor de personalidad concreto en una situación estimular aperceptiva determinada.

Para poder constatar estos cambios hemos elegido una muestra compuesta por sujetos adolescentes y adultos.

Análisis de la Muestra

Se trata de un estudio transversal en el que fueron elegidos aleatoriamente sujetos adolescentes y adultos en diferentes comunidades de la geografía peninsular española. La muestra está constituida por un total de 826 sujetos entre adolescentes y adultos. La edad límite entre la adolescencia y la madurez se encuentra referida en los 18 años.

Con respecto a los adolescentes el número total de sujetos es de 526, de los cuales 274 son varones y 252 son mujeres, comprendidos entre los 11 y los 18 años, con una edad media de 15 años y 6 meses. Sus edades fueron agrupadas siguiendo un criterio de cambio cada dos años y a partir de los 11 años, aproximadamente coincidente con el inicio del desarrollo fisiológico. (11-13; 13-15; y 15-18).

Todos estos sujetos se encuentran escolarizados en instituciones privadas regentadas por Religiosos/as de diferentes congregaciones, con unos niveles de escolarización comprendidos entre 6º de EGB y COU. Ningún colegio era mixto en su alumnado y normalmente los regentados por Congregaciones de Religiosos estaban constituidos por sujetos varones adolescentes, y los regentados por Religiosas estaban constituidos por chicas. No obstante el profesorado podría ser mixto.

De los sujetos adultos se obtuvieron una muestra de 300 sujetos, de los cuales 150 eran varones y 150 eran mujeres comprendidos entre los 18 y los 60 años, siendo referida su edad media en 37 años y 2 meses. Los adultos fueron reunidos también en tres grupos de edades siguiendo un criterio evolutivo y de cambio psicológico cada 15 ó 20 años (18-30; 30-45; y 45-60).

Tanto los adolescentes como lo adultos son sujetos considerados perfectamente "normales" que no presentan ningún tipo de patología evidente e insertos en su propia comunidad social. La muestra, al igual que en los adolescentes fue obtenida al azar y en distintas regiones de la geografía peninsular española.

Material y Metodología empleada

Con respecto al material empleado hemos de consignar que a todos ellos se les aplicaron las Láminas del Psicodiagnóstico de Rorschach en su versión original siguiendo las directrices empleadas por la Escuela Suiza y principalmente la de Ewald Bohm (1973) y Loosli-Usteri (1965) como autores más representativos. Hemos utilizado, por consiguiente, la terminología alemana para consignar los diferentes factores Rorschach y sus diferentes clasificaciones en su corrección.

Igualmente a estos mismos sujetos se les pasaron la tres Láminas Proyectivas del Dr. Rodríguez Isidoro que son aplicadas inmediatamente después, y sin intervalo de tiempo alguno, de las del Psicodiagnóstico de Rorschach, pero al igual que la Prueba de Morgenthaler, que también fue aplicada, en este trabajo no hacemos mención alguna.

En este estudio³, inicialmente, nos hemos centrado en los factores que comprende la Categoría de las Localizaciones prescindiendo voluntariamente del análisis del resto de las Categorías ya que su análisis e interpretación sería enormemente complejo y extensamente largo para su adecuada interpretación.

3. Este estudio forma parte, y sólo parte, de otro mucho más extenso concretado en mi Tesis Doctoral actualizado con nuevos datos aportados por la muestra de adultos.

Tratamiento de los Datos

Esencialmente los factores están presentados en porcentajes obtenidos cada uno de ellos del número medio de respuestas de cada grupo de edad. Por ellos hemos querido consignar el factor "Número de Respuestas" (Nº. Rtas.) por su puntuaciones directas.

Los sexos están debidamente separados intentando presentar un análisis evolutivo tanto de los varones (N = 424) como de las mujeres (N = 402), desde la edad de 11 hasta los 60 años inclusive. De esta forma y ayudado por la representación de las diversas gráficas, podemos estudiar la evolución de los diferentes factores del Psicodiagnóstico de Rorschach a través de las diferentes edades.

Presentamos la significación estadísticas en los niveles de confianza del 1 y/o 5% por ser los más representativos en el análisis estadístico, primero entre los diferentes sexos y después conjuntamente. Estos niveles de confianza están obtenidos sobre el mismo factor y solamente se han llevado a cabo entre el total de los adolescentes y el total de los adultos para poder apreciar de esta manera con mayor nitidez las diferencias entre ellos. Al lado de cada cifra se presenta el nivel de confianza que ha resultado ser estadísticamente significativo.

Resultados

La interpretación de los resultados, siguiendo los datos obtenidos en las dos Tablas expuestas pueden enfocarse de muy diferentes y variadas maneras.

En la Tabla I se expresan la evolución a través de los diferentes grupos de edades desde los primeros años de la adolescencia hasta el comienzo de la senectud tanto en los varones como en las mujeres. Esta forma de abordar cada uno de los diferentes datos obtenidos es un estudio muy interesante en donde podemos apreciar la perspectiva evolutiva a través de los diferentes grupos de edades.

La Tabla II refiere la diferencia estadística existente, significativa o no, entre la adolescencia, y la madurez. Este otro estudio, complementario y puntualizador del anterior, se convierte en el aporte científico y significativo entre las diferencias obtenidas entre los dos grupos de la muestra aquí estudiada.

TABLA.-I
ANALISIS EVOLUTIVO DE LA PERCEPCION RORSCHACH

FACTORES	VARONES: N=424					
	ADOLESCENCIA			MADUREZ		
	11-13	13-15	15-18	18-30	30-45	45-60
Nº.Rtas.*	17,03	16,25	19,82	31,72	28,14	27,52
LOCALIZACIONES:						
G	47,30	51,46	51,97	37,26	49,40	45,13
D	43,17	40,44	43,13	51,89	43,71	46,44
Dd	6,83	4,07	1,65	4,73	2,42	3,71
DZw	7,62	10,27	11,89	12,48	11,94	7,12
	MUJERES: N=402					
Nº.Rtas.*	12,29	16,23	16,09	29,64	26,76	27,06
LOCALIZACIONES:						
G	62,02	53,35	59,34	39,47	45,96	41,69
D	32,95	41,58	36,79	49,12	47,01	52,18
Dd	0,39	2,57	1,19	5,53	2,32	2,29
DZw	5,43	9,20	12,07	11,40	9,49	6,13

* Puntuaciones Directas

TABLA.- II
ANALISIS ENTRE ADOLESCENTES Y ADULTOS SEGUN SEXOS

FACTORES	VARONES		MUJERES		AMBOS SEXOS	
	Adolesc. (N=274)	Adult. (N=150)	Adolesc. (N=252)	Adult. (N=150)	Adolesc. (N=526)	Adult. (N=300)
Nº.Rtas*	17,71	29,13(1%)	15,81	27,82(1%)	16,80	28,48(1%)
LOCALIZACIONES:						
G	51,13	43,63	57,57(1%)	42,27	54,03(1%)	42,98
D	41,94	47,55	38,07	50,50(5%)	40,19	48,98(5%)
Dd	3,40	3,60	1,58	3,45	2,58	3,58
Dzw	10,61	10,61	10,71	9,09	10,66	9,87

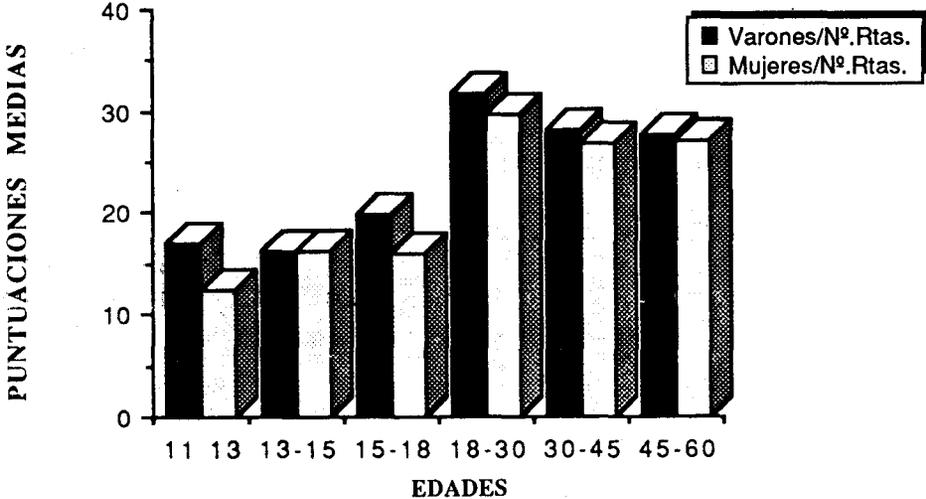
* Puntuaciones Directas.

(1%) y (5%): Niveles de significación estadística entre adolescentes y adultos.

Nuestro estudio consiste en analizar en la Categoría de Clasificación de las Localizaciones aquellos factores o grupos de factores que puedan incidir en un determinado aspecto de la personalidad y que aparece como destacable en los adolescentes, adultos, en cualquiera de estos sexos o en el análisis comparativo entre estas dos grandes etapas evolutivas.

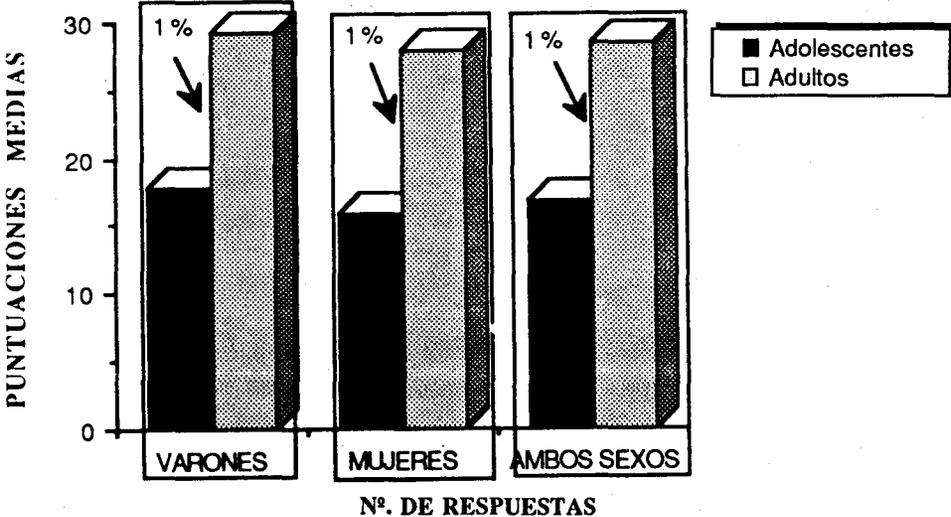
Si observamos el Número de Respuestas por protocolo dadas a las diferentes láminas en la adolescencia, tanto en los chicos como en las chicas, nos daremos cuenta de que conforme avanzan en la edad también lo hacen en el Número de Respuestas (cf. Gráfica I), hasta prácticamente estabilizarse al llegar a la madurez temprana, entre 18 y 30 años, en donde, y hasta los 60, se ha estabilizado el número medio de respuestas.

GRAFICA I: N°. DE RESPUESTAS



Si analizamos y comparamos la adolescencia con la madurez (cf. Gráfica II) podemos apreciar que el número de respuestas en los adolescentes es bastante inferior, y estadísticamente significativa su diferencia, con la de los adultos, tanto si lo consideramos por sexos individual como conjuntamente.

GRAFICA II: TOTALIDAD DE SUJETOS

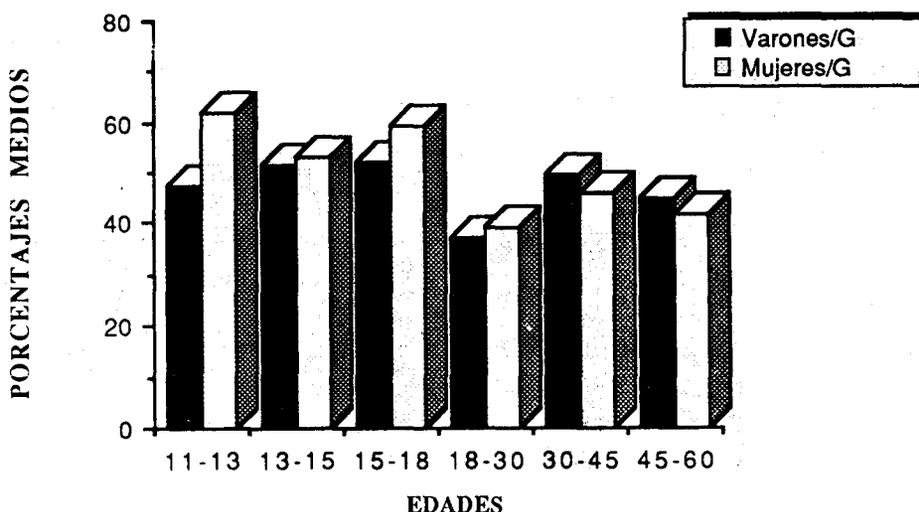


En la Categoría de Clasificación de las Localizaciones compuesta por los diferentes modos aperceptivos de interpretación de sus respuestas, podemos apreciar, generalmente, que tanto en la adolescencia como en la madurez, globalmente consideradas, existe una tendencia a percibir las respuestas bien a toda la mancha o bien a una gran parte de la misma, siendo las pequeñas partes y los espacios en blanco las interpretaciones menos frecuentes.

En su aspecto evolutivo de las interpretaciones Globales (Cf. Gráfica III), observamos que el mayor porcentaje se produce justamente en la edad más joven del adolescente por lo que respecta a las mujeres, para después presentar una pequeña inflexión a la edad de los 13-15 años. De por sí las mujeres adolescentes ofrecen más respuestas de tipo global que los varones, aunque su diferencia no llega a ser estadísticamente significativa a los niveles aquí investigados.

En este mismo sentido nuestros resultados, honestamente hemos de expresar, no coinciden con los de Ames et al. (1977) en donde se aprecian que las niñas son inferiores en el número de respuestas a los niños. Con Exner no podemos establecer un juicio comparativo ya que no presenta diferenciación de sexos en su muestra.

GRAFICA III: RESPUESTAS GLOBALES (G)



Hemos de referir también que sus diferencias son estadísticamente significativas a distintos niveles, las respuestas Globales al 1% y las respuestas de Detalle al 5% (Cf. Gráfica VI). Estos mismos datos coinciden con los aportados por Ames et al. (1977) quienes también encontraron que la calidad general de las respuestas globales tienden a aumentar en la adolescencia.

No obstante observamos diferencias muy interesantes entre estas dos etapas. Con respecto a estas mismas interpretaciones globales (G) se aprecia un mayor porcentaje en la adolescencia que en la madurez y justamente lo contrario sucede con las respuestas ofrecidas a las partes más corrientes y usuales de las manchas (D) en donde los adultos presentan un mayor porcentaje de incidencia que los adolescentes.

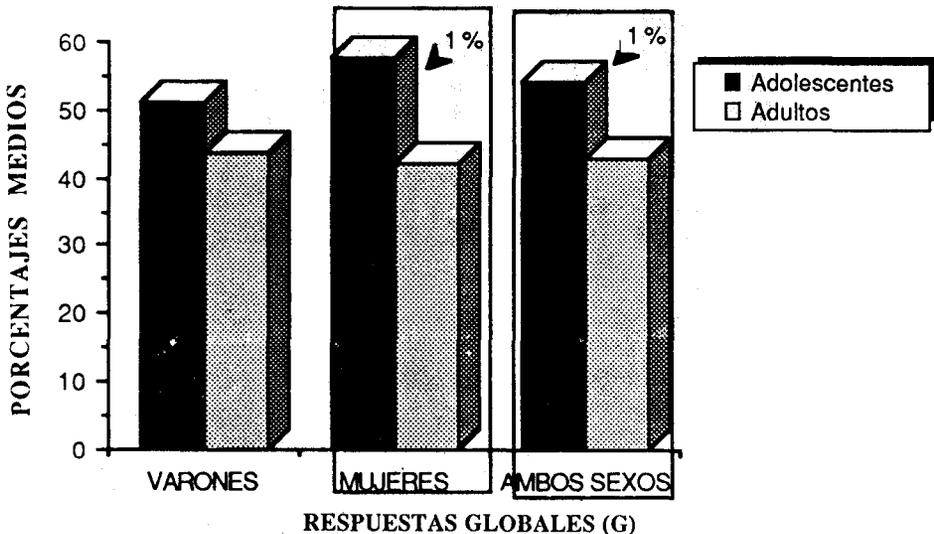
Exner (1974,1978) y su grupo de trabajo han obtenido datos normativos y estadísticos a través de una muestra de 2.545 protocolos de adolescentes agrupados como “no pacientes”, con “problemas de conducta” y “retraídos”, desde los 5 hasta los 16 años, y también con una muestra de 325 adultos considerados como “no pacientes”.

Comparando los datos obtenidos se observa también el mismo fenómeno que nosotros hemos apreciado, que la adolescencia aparece como una edad en la que se aprecian más los aspectos teóricos y abstractos, y menos los concretos y prácticos de las cosas, que en la madurez.

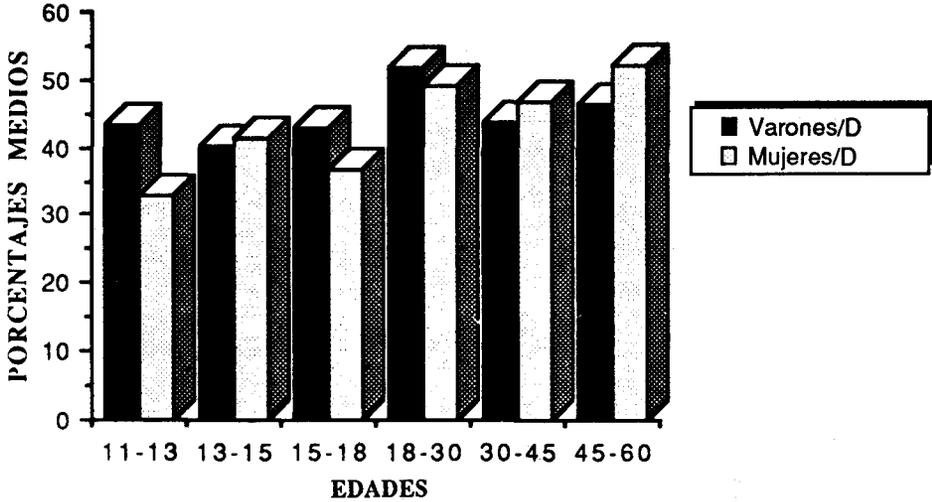
Si analizamos comparativamente las interpretaciones Globales (G) de las mujeres adolescentes con las mujeres adultas se observa una notable incidencia superior por parte de las primeras, siendo esta diferencia, estadísticamente significativa al nivel de confianza del 1%, como se puede observar contemplando la Gráfica IV.

Esto mismo ocurre cuando tomamos toda la muestra conjuntamente, es decir cuando conjuntamos los sexos y observamos las diferencias entre los adolescentes y los adultos (cf. Gráfica IV).

GRAFICA IV: TOTALIDAD DE SUJETOS



GRAFICA V: RESPUESTAS DE DETALLE (D)

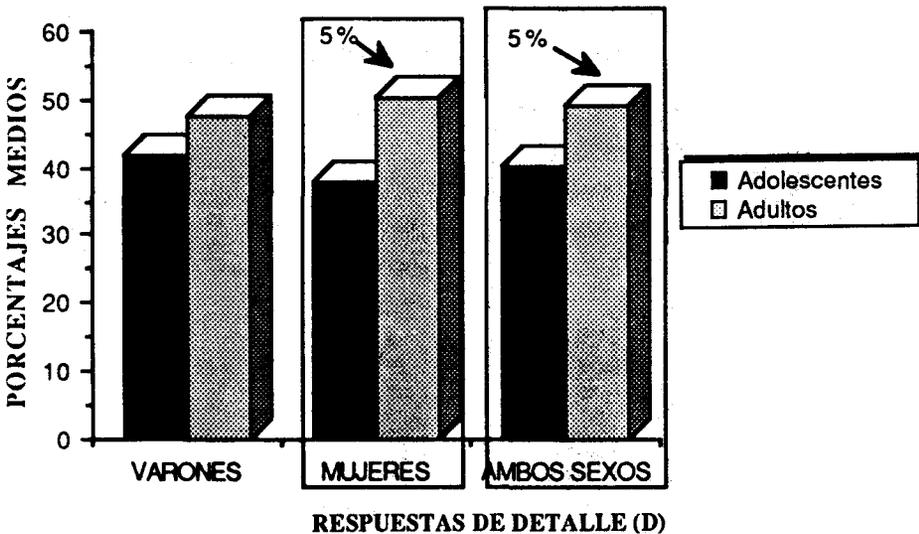


Si observamos en las repuestas de Detalle usuales o habituales (D) el trascurrir a lo largo de los años, debemos de destacar que es a partir de los 30 años, y hasta los 60, cuando se muestra con una incidencia más acusada.

El intervalo de años comprendidos entre los 45 y 50 años parece ser la etapa más específica para poder apreciar lo concreto, lo obvio, lo práctico e inmediato del entorno.

Por el contrario, es la adolescencia, en su edad más joven, la que presenta una incidencia más baja que en la madurez, siendo la diferencia estadísticamente significativa (al nivel del 5%).

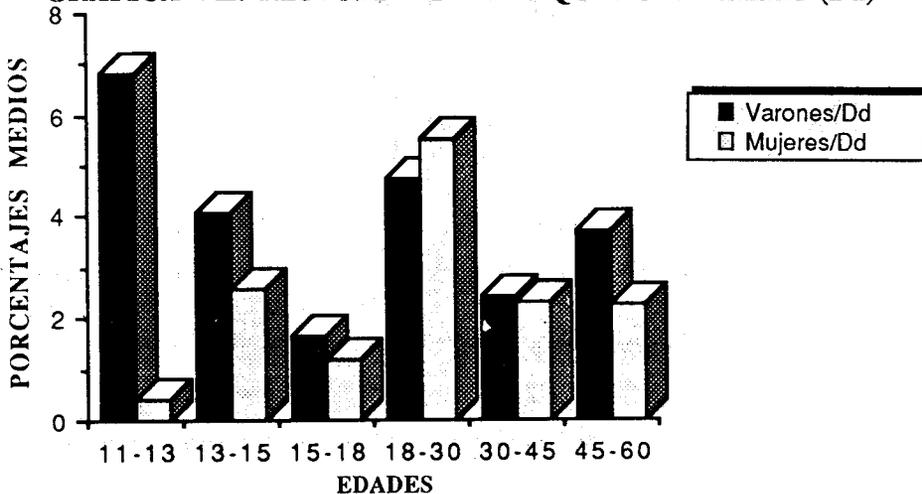
GRAFICA VI: TOTALIDAD DE SUJETOS



Las interpretaciones de las Respuestas consideradas como de Pequeño Detalle (Dd) o Inusuales, hemos de apreciar que, como se esperaba, son interpretaciones muy poco frecuentes a cualquier edad que se produzcan.

Siguiendo una referencia a través de las diferentes edades se aprecia en general que los varones son ligeramente superiores a las chicas, excepto en las edades comprendidas entre los 18 y 30 años, en donde las chicas son algo superiores.

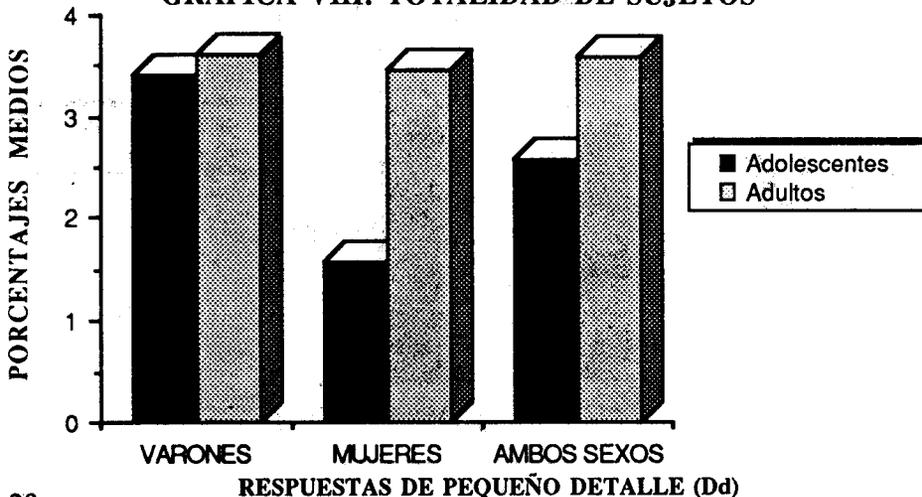
GRAFICA VII: RESPUESTAS DE PEQUEÑO DETALLE (Dd)



Pero hemos de notificar que ninguna de estas diferencias alcanzó ninguno de los niveles estadísticos que aquí se analizaron.

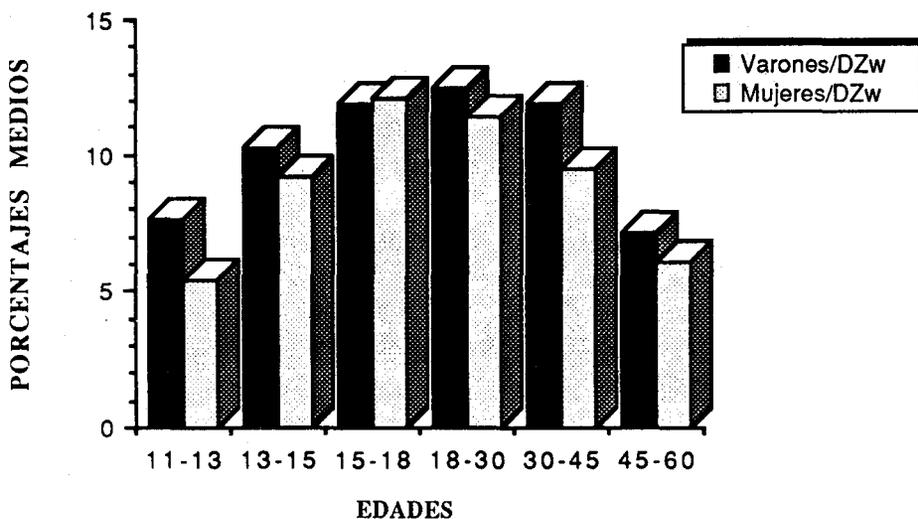
Si hacemos una referencia a los datos normativos ofrecidos por otros investigadores, hemos de comentar que los nuestros son ligeramente inferiores a los presentados por Ames (1977) y por J.E. Exner (1974/78).

GRAFICA VIII: TOTALIDAD DE SUJETOS



Respecto a las interpretaciones de los Espacios en Blanco (DZw), los adolescentes aparecen con un porcentaje mayor de incidencia sobre los adultos, aunque no resulta ser estadísticamente significativas dichas diferencias en ninguno de los niveles aquí analizados, tanto si nos centramos en el análisis por sexos o conjuntamente.

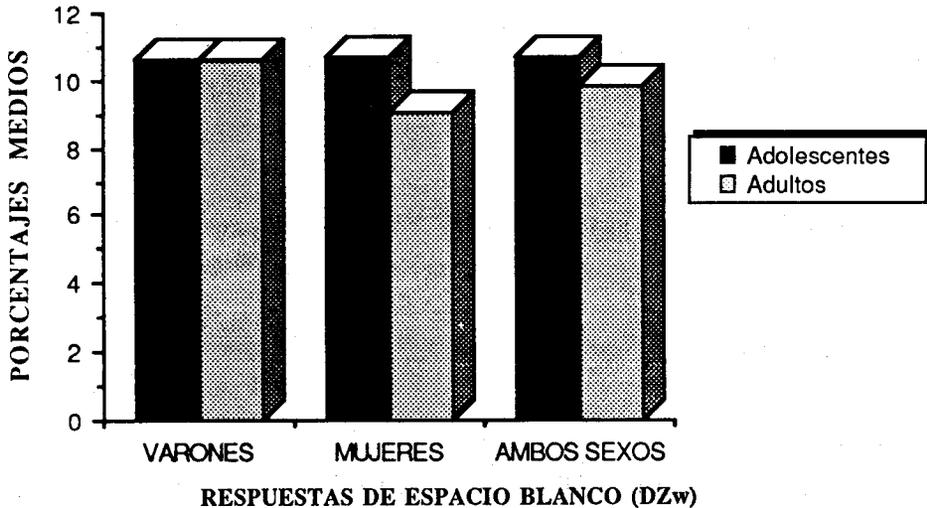
GRAFICA IX: RESPUESTAS DE ESPACIO BLANCO (DZw)



Es interesante por cuanto la interpretación diagnóstica de este factor. Todos los sistematizadores del Rorschach están de acuerdo en apreciar en este tipo de respuestas un cierto "negativismo", "oposicionismo", "agresividad" o un deseo de "afirmación y de aserción" en todos aquellos sujetos que ofrecen este tipo de interpretaciones con una marcada incidencia. No en vano, el sujeto interpreta una zona sin mancha de tinta, algo que, evidentemente, no le hemos pedido.

En un análisis intersexual se aprecia que, tanto en los chicos como en las chicas a lo largo de su adolescencia, este tipo de respuestas va aumentando y a partir de la madurez se aprecia un descenso a través de sus diferentes grupos de edades. El punto con mayor incidencia se presenta en los varones en la edad comprendida entre los 18 y 30 años y en las mujeres entre los 15 y los 18 años, para ya, a partir de estas edades presentar un marcado descenso.

GRAFICA X: TOTALIDAD DE SUJETOS



Resulta muy interesante el análisis evolutivo de este factor por cuanto que en la madurez parece apreciarse una incidencia menor de dicha “energía” con respecto a la adolescencia. Hemos de constatar también que en nuestro estudio en el factor DZw se encuentran integradas todas las respuestas que de alguna manera en su formulación va incluido el espacio blanco (DZwG, DZwD, etc.) y no sólo las referidas a las interpretaciones puras de espacio en blanco (DZw).

Estos datos no son coincidentes con los aportados por J.E. Exner (1974,1978), en donde el grupo adolescente aparece con una incidencia más baja que en los adultos, e incluso se aprecia desde el punto de vista evolutivo (y que Exner presenta desde los 5 hasta los 16 años), una ligera disminución a través de las diferentes edades. Este mismo factor en Ames et al. (1977) aparece integrado conjuntamente con las respuestas Dd y Do. por lo que no podemos hacer referencia a este tipo de respuestas en los datos normativos de estos autores.

Conclusiones

Con estos datos aportados en nuestro estudio, las conclusiones pueden ser múltiples y variadas. No obstante sólo referiremos aquellas que a nuestro entender nos parecieron ser las más sobresalientes:

- 1ª En el análisis del Número de Respuestas, se ha podido apreciar que la adolescencia ofrece un número menor de interpretaciones que la edad adulta tanto a nivel intersexual como en el análisis conjunto de ambos sexos.

- 2^a La capacidad de síntesis y de percepción de los aspectos teóricos y abstractos manifestados a través de las interpretaciones Globales (G) dadas a la mancha, parecen ser, en los adolescentes superiores a la de los adultos.
- 3^a Sin embargo la percepción de lo concreto, lo obvio e inmediato del entorno, manifestado a través de las interpretaciones de Detalle (D), parecen ser más propias de la edad adulta.
- 4^a En la percepción para lo minúsculo e inapreciable sintomático de las interpretaciones de Pequeño Detalle (Dd), hemos encontrado una ligera superioridad por parte de los adultos sobre los adolescentes, sin que esta diferencia llegara a ser estadísticamente significativa en ninguno de los casos.
- 5^a En un análisis evolutivo, el oposicionismo, la terquedad, el negativismo o el deseo de afirmación, manifestado a través de las respuestas a los diferentes espacios en blanco, hemos podido apreciar una ligera curva ascendente desde la adolescencia a la madurez, cuyo punto máximo se encuentra entre los 18 y 30 años.
- 6^a En el análisis evolutivo de la madurez hemos observado la existencia de unas peculiaridades psicológicas personalísticas correspondiente al período de la madurez temprana que le hacen ser netamente diferente al resto de las edades adultas.
- 7^a Si comparamos los diversos cambios que se producen en las diferentes edades de la adolescencia a través de los diferentes factores Rorschach proyectados por la misma personalidad adolescente, parece evidente que entre los 15 y 18 años son las edades en las que menos cambios se producen.
- 8^a Se ha podido constatar que en la etapa adolescente se suceden los distintos cambios con mayor rapidez y mayor brusquedad que en la madurez.
- 9^a La personalidad de la adolescencia se ha mostrado cualitativa y cuantitativamente diferente a la personalidad adulta a través de los principales factores de Localización del Psicodiagnóstico de Rorschach.
- 10^a Todo esto implica que para una mayor fiabilidad en la evaluación diagnóstica tanto los sujetos adolescentes como los adultos deben ser referidos a sus baremos propios y específicos.

Referencias

- Alcok, Th. (1965). *La prueba del Rorschach en la práctica*. México: F.C.E.,
- Avila, A. (1986). *Técnicas proyectivas*. En Blanco Picabia, A.: *Apuntes de Psicodiagnóstico*. T. II. Promolibro, Valencia, pgs. 354-414.
- Arnheim, R. (1976). *Arte y percepción visual*. Buenos Aires: Eudeba.
- Baughman, E.E. (1954). A comparative analysis Rorschach forms with altered stimulus characteristics. *Journal of Projectives Techniques*, (18): 151-164.
- Baughman, E.E. (1959). An experimental Analysis of the Relationship between Stimulus Structure and Behavior on the Rorschach. *Journal of Projective Techniques*; (23): 134-183.
- Baughman, E.E. (1958). The role of the stimulus in Rorschach Response. *Psychological Bulletin*; 55(3): 121-147.
- Beizman, C. (1957). Perception et motivation des enfants dans un test de projection. *Enfance*; 5: 521-534.
- Benton, A. L. (1951). El test de Rorschach como prueba perceptiva. *Revista de Psicología General y Aplicada*; VI (19): 443-457.
- Blake, R.R.; Wilson. G.P. (1950). Perceptual selectivity in Rorschach determinants as a function of depressive tendencies. *Journal of abnormal Soc. Psychol.*; (45): 459-472.
- Bohm, E. (1973). *Manual del Psicodiagnóstico de Rorschach*. Madrid: Morata.
- Brian, C.R.; Goodenough, F.L. (1929). The relative potency of color and form percpcion at various ages. *Journal experim. Psychol.*; (12): 197-213.
- Brosin, J.W.; Fromm, E. (1942). Some principles of Gestal Psychology in the Rorschach Experiment. *Rorschach Research Exhc.*; (6): 1-15.
- Bruner, J. S. (1948). Perceptual theory and the Rorschach Test. *Journal of Personality*; (17): 157-168.
- Bruner, J.S.; Goodman, C.C. (1947). Value and need as organizing factors in perception. *This Journal*; 42:33-44.
- Caglar, H. (1975). Le role de la symetrie dans la production des reponses kinesthésique dans le test de Rorschach. *Bulletin de Psychologie*; (314): 79-88.
- Colligan, S.C.; Exner, J.E. (1985). Responses of schizophrenics and nonpatient to a taquistoscopic presentation of the Rorschach. *Journal of Personality Assessment*; (49): 129-136.
- Dwuoretzki, G. (1939). Le test de Rorschach et l'evolution de la perception. *Arch. Psychol.*, (27): 233-396.
- Exner, J.E. (1961). Achromatic color in Cards IV and VI of the Rorschach. *Journal of projectives technique*; (25): 38-40.
- Exner, J.E. (1980). But it's only an inkblot. *Journal of Personality Assessment*; (44): 563-576.
- Exner, J.E. (1962). The effect of Color on Productivity in Cards VIII, IX, X of the Rorschach. *Journal of Projectives Techniques*; (26): 30-33.

- Exner, J.E. (1959). The influence of chromatic and achromatic color in the Rorschach. *Journal of projectives techniques*; (23): 418-425.
- Exner, J.E. (1974-78). *The Rorschach: A comprehensive System*. New York: J. Wiley & Sons.
- Exner, J.E.; Armbuster, G.L.; Mittman, B.L. (1978). The Rorschach response process. *Journal of Personality Assessment*; (42): 27-38.
- Exner, J.E.; Leura, A.V. (1976). *Variations in the ranking of Rorschach responses as a function of situational set*. Workshops study, Nº 221 (unpublished). Rorschach Workshops.
- Fernández-Ballesteros, R.; Vizcarro, C.; Márquez, M^a. O. (1981). El Rorschach como instrumento conductual. En Fernández-Ballesteros, R. (Dir.): *Nuevas aportaciones en evaluación conductual*. Valencia: Alfaplus; (pgs. 101-119).
- Fernández-Ballesteros, R. (1977). Estudio experimental de las láminas y las respuestas del Z-Test a través de R.P.G. *Revista de Psicología General y Aplicada*; (32): 103-1016.
- Fernández-Ballesteros, R.; Vizcarro, C.; Márquez, M.O. (1984). *Investigaciones experimentales sobre el proceso de las respuestas al Rorschach*. XI Congreso Internacional del Rorschach y Métodos Proyectivos. Barcelona.
- Fernández-Ballesteros, R.; Márquez, M^a. O. (1985). *Procesamiento de información en Rorschach*. Mimeografía. Universidad Autónoma de Madrid.
- Fernández-Trespalacios, J.L. (1985). *Psicología general-I*. Madrid, UNED.
- Friedman, H. (1952). Perceptual recognition in schizophrenia: an hypothesis suggested by the use of the Rorschach Test. *Journal of Genetic Psychology*; (81): 63-98.
- Fulkerson, S.C. (1965). Some implications of the New cognitive theory for projective tests. *Journal of Consulting Psychology*; (29): 191-197.
- Garner, W.R. (1981). The analysis of unanalysed perception. En M. Kuboby y J.R. Pomeranz: *Perceptual Organization*. Erlbaum, Hillsdale, N. Jersey.
- Garner, W.E. (1974). *The processing of information and structure*. Potomac, Maryland: LEA
- Gibson, J.J. (1956). The non-projective aspects of the Rorschach experiment. *Journal Soc. Psychol*; (44): 203-206.
- Gibson J.J. (1979). *The ecological approach to visual perception*. Boston: Houghton Mifflin.
- Graham, C. (1951). Visual perception. En S.S. Stevens (Ed.): *Handbook of experimental psychology*. New York: John Wiley & Sons, (pgs. 868-920).
- Grayson, H.M. (1956). Rorschach productivity and card preferences as influenced by experimental variation of color and shading. *Journal of Projectives techniques*, 20, 288-296.
- Hersen, M.; Greaves, S.T. (1971). Rorschach productivity as related to verbal reinforcement. *Journal of personality Assessment*; (35): 436-441.

- Horiuchi, H. (1961). A study of perceptual process of Rorschach cards by te-
chistoscopic method on movement and shading responses. *Journal of
Projectives Technique*; (25): 44-53.
- Jiménez Gómez, F. (1990). Implicaciones percepto-cognitivas en la prueba del
Psicodiagnóstico de Rorschach. En Jiménez Gómez F. y Diego Vallejo,
R.: *Lecturas de Psicodiagnóstico*. Salamanca: Amarú Ediciones.
- Jiménez Gómez, F. (1990). *Introducción al Psicodiagnóstico de Rorschach y
Láminas Proyectivas*. Salamanca: Amarú Ediciones.
- Klein, A.; Amheim, R. (1953). Perceptual Analysis of a Rorschach Card.
Journal of Personality; (22): 60-70.
- Lindsay, P.H.; Norman, D.A. (1983). *Introducción a la psicología cognitiva*.
Madrid: Tecnos.
- Lorenzo, J. (1985). Influencia de la estimulación subliminal en la percepción.
Revista de Psicología General y Aplicada; 40 (5): 1019-1032.
- Luchins, A.S. (1951). An evaluation of some current criticisms of Gestalt
Psychological work on Perception. *Psychol. Rev.*, 58, 65-8.
- Magaro, P.A. (1980). *Cognition in Schizophrenia and Paranoia: the integra-
tion of cognitive process*. Hillsdale, Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum;.
- Márquez, M^a, O. (1986). Estudio bibliométrico sobre el Rorschach. *Revista de
Historia de la Psicología*; 7 (3): 71-82.
- Márquez, M^a, O.; Fernández-Ballesteros, R. (1988). Procesamiento icónico de
los estímulos del Rorschach. *Evaluación Psicológica/ Psychological
Assessment*, 4, 2, 233-228.
- Márquez, M^a O.; Fernández-Ballesteros, R. ; Rubio, V. (1985). Procesamiento
icónico y aplicación standar del Rorschach. *Revista de Psicología
General y Aplicada*; 40 (5): 923-940.
- Márquez, M^a O. (1985). *Procesamiento de la información en el Rorschach*.
Tesis doctoral. Madrid UAM.
- McFarland, R.L. (1954). Perceptual consistency in Rorschach-Like Projective
Tests. *Journal of Projectives Techniques*; (18): 368-378.
- Meili-Dworetzki, G. (1956). The development of perception in the Rorschach.
In Klopfer, B. et al.: *Developments in the Rorschach technique*. Vol. II:
fields of Application. Yonderon-Hudson, New York: World Book Co.
- Neisser, V. (1969). *Cognitive Psychology*. N.York: Appleton.
- Phillips, L.; Framo, J.L. (1954). Developmental theory applied to normal and
psychopathological perception. *Journal of Personality Assessment*; (22):
464-474.
- Rorschach, H. (1921). *Psychodiagnostics*. Bern: Bircher: (Trans. Hans Huber,
1942).
- Rubin, E. (1921). *Visuelle wahrgenommene Figuren*. Gyldendalslle: Kobenhan.
- Ruiz Vargas, J.M. (1981). La memoria icónica: una revisión. *Revista de
Psicología General y Aplicada*; (35): 201-233.
- Schachtel, E.G. (1945). Subjective definitions on the Rorschach Tests situa-
tion and Their effect on test performances. *Psychiatry*; (8): 419-448.

- Schneider, W.; Shiffrin, R.M. (1977). Controlled and automatic human information processing: I, detection, research and attention. *Psych. Rev.*; (84): 1-66.
- Selfridge, O.G.; Neisser, V. (1959). Pandemonium: a paradigm for learning. En *The mechanization of thought processes.*: H.M. Stationary Office.
- Serget, J.; Bibik, J.M. (1979). On the use of Symetry in the Rorschach Test. *Journal of Personality Assessment*; (43): 355-359.
- Shiffrin, R.M.; Schneider, W. (1977). Controlled and automatic human information processing: II, perceptual learning, automatic and a general theory. *Psych. Rev.*; (84): 127-190.
- Stein, M.I. (1949). Personality factors involved in the temporal development of Rorschach response. *Rorschach Research Exchange*; (13): 355-414.
- Timsit, M.; Thys, P.; Thys-Doneux, D. (1988). Etude factorielle de l'organisation formelle des processus projectives au Rorschach. *Revue de Psychologie Appliquée*; 2: 161-178.
- Vizcarro, C. (1983). *El Rorschach en sujetos esquizofrénicos*. Tesis doctoral, Madrid, UAM.
- Vizcarro, C.; Fernández-Ballesteros, R. (1985). The role of perceptual laws in the Rorschach Test. *Journal of Personality Assessment*.
- Wallen R. (1948). The nature of color shock. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 43,346-356.
- Wertheimer, M. (1957). Perception and the Rorschach. *Journal of Projectives techniques*; 21(2): 209-216.
- Zubin, J.; Eron, I.; Schumer, F. (1965). *An experimental approach to projective Techniques*. New York: Wiley.